

EL TEATRO

DIRECTOR
JOSÉ DEL PEROJO

PUBLICACIÓN MENSUAL

ADMINISTRACIÓN
57, SANTA ENGRACIA, 57



MATILDE MORENO, PRIMERA ACTRIZ DE LA COMPAÑÍA QUE ACTÚA EN EL TEATRO DE LARA EN «OTELLO» Fot. Gombau

EL TEATRO

Núm. 44

Mayo 1904



FRANCISCO MORANO,
PRIMER ACTOR Y DIRECTOR DE LA COMPAÑÍA QUE ACTÚA EN EL TEATRO LÍRICO, EN «CTELO»

Fot. Gombau



CRONICA GENERAL

La temporada de Primavera.--En el Español.--En Lara.--Enrique Borrás en la Comedia.--Bosquejo autobiográfico

A PENAS terminó la campaña de invierno en los teatros grandes, nuevas compañías vinieron á inaugurar la de primavera, continuando la misión plausible de ofrecer al público, á la vez que grato esparcimiento, la beneficiosa enseñanza que de toda obra de arte se deriva.

A la *troupe* de notables comediantes que capitanean la Guerrero y Mendoza, ha reemplazado en el Español la que dirige González Hompanera, actor tan joven como estudioso, que en breve tiempo, y merced á una labor asidua y á un inquebrantable entusiasmo, ha conseguido hacerse notar.

Con la colaboración artística de Pascuala Mesa, que á su elegante y bella figura une muy estimables condiciones de actriz; de la señorita Palma, excelente dama joven, y del señor Reig, realiza el mencionado actor una brillante campaña.

El estreno del arreglo hecho por los señores Llana y Francos Rodríguez del terrorífico drama de Sardou, *La Tosca*, sirvió para debut de los mencionados artistas.

La obra produjo en los espectadores emoción intensa, constituyendo un elocuente testimonio en pro de los que opinan que el teatro debe ser, ante todo, pasión y efectos, y de los que siendo partidarios de esta creencia, proclaman á Sardou el primero de los autores de su tiempo.

La interpretación que los artistas dieron á la obra, mereció unánimes elogios.

Donato Jiménez, que por deferencia á los autores del arreglo se encargó del papel de Scarpia, se mostró una vez más el actor de extraordinarias facultades, que siente hondo y expresa con elocuente claridad sus sentimientos.

Diffícilmente hubiera podido encontrar el tipo de Scarpia mejor intér-

prete entre los actores españoles contemporáneos y así lo juzgó el público, aplaudiendo con entusiasmo al notable actor.

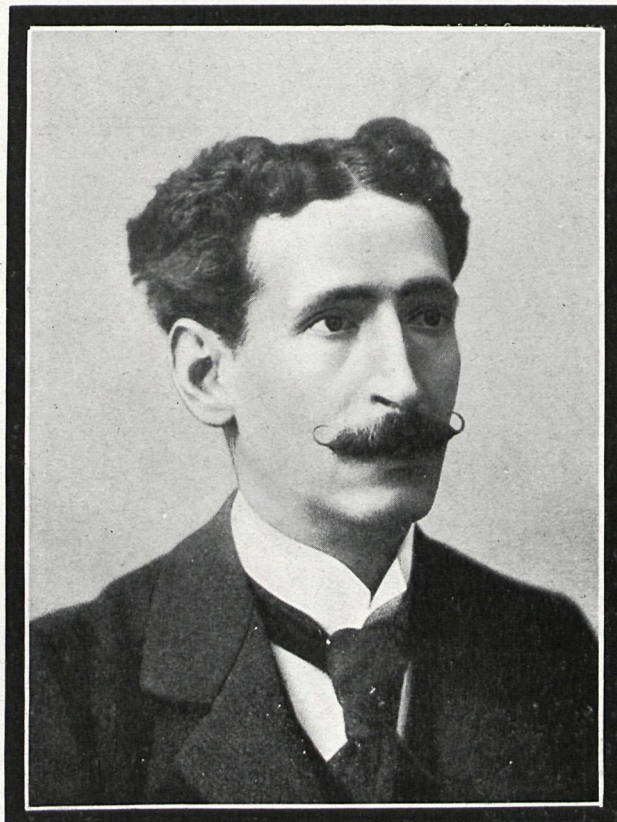
Igualmente se hicieron aplaudir la señora Mesa y el señor González Hompanera, encargados, respectivamente, de los papeles de Tosca y Cavardossi.

También á la compañía de Lara, que embarcó para América, donde seguramente han de conquistar cuantos la forman grandes triunfos, ha sucedido en aquel escenario otra compañía: la que dirige el notable primer actor don Francisco Morano, y en la que figura como primera actriz Matilde Moreno.

Han venido los dos jóvenes é inteligentísimos artistas á consolidar en Madrid los triunfos verdaderamente entusiasmantes que durante el invierno han logrado en Valladolid, Bilbao, Santander y Gijón, representando obras del teatro antiguo, del moderno repertorio y algunas nuevas de las que en las últimas temporadas han obtenido mayor éxito en el extranjero.

El público, verdaderamente selecto, que asistió á la función inaugural, acogió con demostraciones de carísimísimo entusiasmo á los dos artistas, premiando su labor con nutridos aplausos y haciéndoles presentarse repetidas veces en escena al finalizar la representación de *El nido ajeno*, obra escogida para el debut de la compañía en Madrid.

El estreno del drama de Rovetta *L'disonestí*, proporcionó á los dos mencionados actores un nuevo y señalado triunfo.



D. GABRIEL MERINO,
popular autor cómico, † en Madrid el día 2 del actual
Fot. Cifuentes

Nada vamos á decir de la obra, ya conocida de nuestro público, por haberla representado en el idioma en que fué escrita la Mariani y Zampieri, en primer término, y Cristina y Zaccani después, sino que la traducción hecha por el señor Seoane es discreta, puesto que ni altera ni desvirtua los efectos del original.

En cuanto á la interpretación, es tanto más significativo el triunfo alcanzado por la señorita Moreno y el señor Morano en esta obra, cuanto que luchaban con el recuerdo de los artistas italianos que en Madrid la habían dado á conocer, y cuya labor había sido admirada por la mayoría del público que constituía en Lara el docto senado.

No obstante, la ovación con que el auditorio premió la labor de Matilde Moreno, fué tan entusiasta como justa. La bella actriz supo dar al personaje que representaba los caracteres de realidad que su psicología exige, y tanto en las inflexiones de voz, como en las actitudes y en el gesto, alcanzó el medio de expresión adecuado á las situaciones, logrando comunicar al público la emoción que con



ENRIQUE BORRÁS, PRIMER ACTOR DEL TEATRO CATALÁN

arte exquisito fingía.

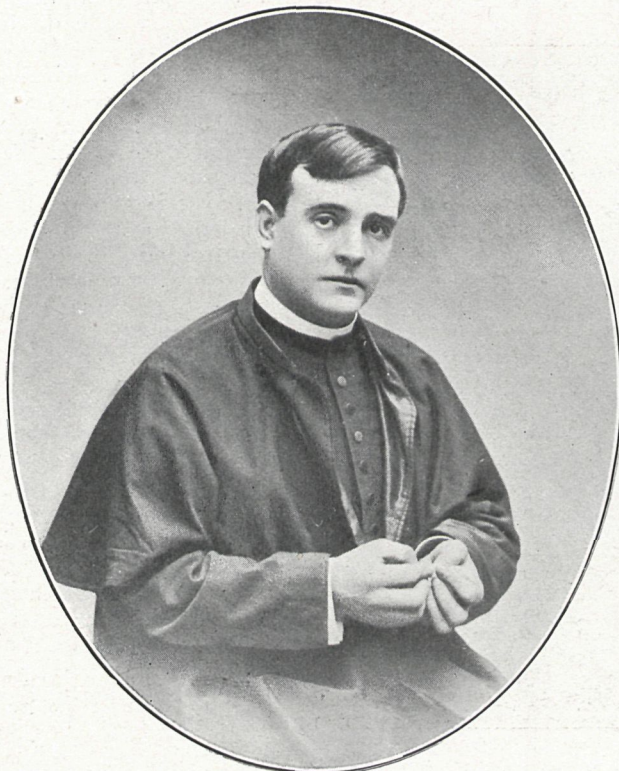
La crítica ha elogiado unánimemente á Matilde Moreno, considerando su trabajo como el de una consumada primera actriz.

Francisco Morano ha hecho una creación del tipo de Carlos Nonetti. Mostrándose más impetuoso, más vehemente, más impulsivo que los actores extranjeros que nos habían dado á conocer la obra de Rovetta, impresionó hondamente al público en la dramática escena en que descubre

su deshonor y colérico golpea á su mujer, y en la situación final del drama, en que falta de valor para acabar con la vida miserable á que le ha conducido la traición de su esposa, huye de su hogar.

Morano, poniendo en la creación del personaje las vehemencias de su temperamento artístico y los efectos de su estudio y su observación, dió á la figura de Nonetti indudables caracteres de realidad.

El público, verdaderamente impresionado, tributó al joven y notable actor sus aplausos más entusiastas.



ENRIQUE BORRÁS, EN «LO NUVI»



ENRIQUE BORRÁS, EN «ELS VELL»

Cuando este número llegue á manos de nuestros lectores, habrá debutado en el teatro de la Comedia la compañía catalana que dirige el célebre actor Enrique Borrás, y en la que figura como primera actriz Dolores Delhom.

Apenas conocido de nuestro público, por haber consagrado su talento al arte regional, no juzgamos ocioso ofrecer á nuestros lectores un brevísimo bosquejo biográfico, doblemente interesante, por deberse á la pluma del propio artista, que solicitado al efecto, responde á nuestras instancias con estas frases:

«Yo no sé cómo van ustedes á componérselas para darles algún interés á los insignificantes datos que le adjunto. Francamente, yo no había tenido nunca biografía.

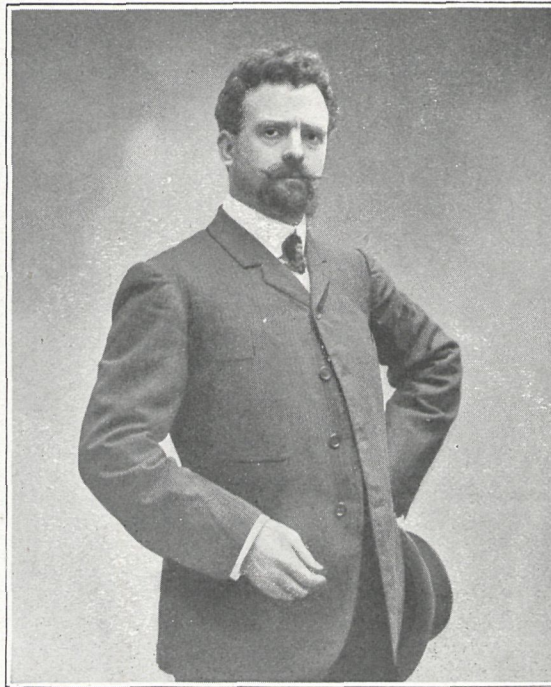
Tengo treinta y cinco años y nací en Badalona, la pequeña población de fabricantes y pescadores, que está á dos pasos de Barcelona. Debuté de aficionado, con repertorio castellano, abusando de mi garganta y de mis brazos, en *El Gran Galeoto*, *Nudo Gordiano*, *Seno de la muerte* y similares. La primera obra que representé ante un público de pago, fué *La Campana de la Almudaina*, para cuyo desempeño me contrató Tutau, con siete pesetas de sueldo. Al año me sentí director (el sueldo se me había subido á la cabeza), y recorrí, haciendo melodramas, todos los suburbios de nuestra ciudad.

Por fortuna, la generosa mano del inolvidable maestro don Antonio Vico, vino á tenderme una cuerda salvadora en aquel mar de sangre.

Con don Antonio trabajé de galán joven una corta temporada en Lérida, teniendo que separarme de él, muy á pesar mío, cuando la fusión de Vico y Calvo, en el teatro que llevó sus nombres. De aquella breve temporada saqué las ambiciones de su gran arte. Estudié, leí, me eduqué y logré entrar en el teatro Romea, la casa solariega



ENRIQUE BORRÁS, EN «TERRA BAIXA»
Fot. Napoleón



ENRIQUE BORRÁS, EN «LA DIDA»
Fot. Napoleón

del teatro Catalán. Allí permanecí dos años, saliendo de la entonces tradicional y envejecida atmósfera de aquel teatro, para dedicarme en el de Novedades, á cuyo alrededor formaban los autores de espíritu joven, al cultivo de las dos corrientes dramáticas, donde se avocaban todas mis ambiciones: el humanismo real y la intimidad psicológica del teatro moderno, á la vez individualista y social. En Novedades, estrené en España *La Arlesiana*, de Daudet, que llegó á la centésima representación, y las primeras obras realistas de Guimerá *María Rosa*, *Terra baixa*, etcétera; creé igualmente el *Jesús de Nazareth*, del propio autor, y las obras de Iglesias *Mare Eterna*, *Els primers frits*, etcétera, y de Santiago Rusiñol.

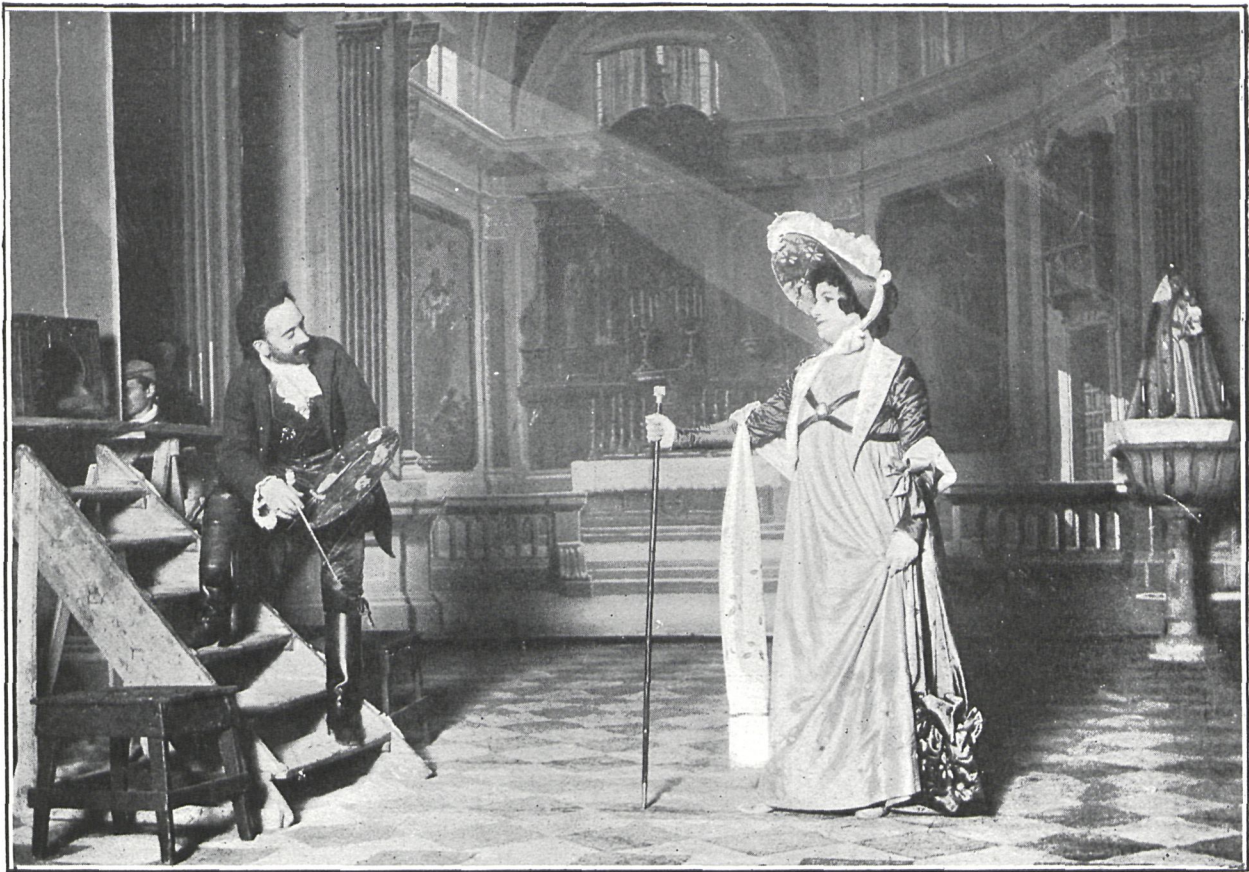
Demostrada la necesidad de una evolución en el teatro catalán, volví á Romea, como director, con la actual compañía, habiendo estrenado cuantas obras se han escrito en catalán en estos últimos años.

Y nada más. Ya ve usted que todo eso no ofrece ningún interés para el público, y que no se sale de lo vulgar y ordinario en la vida artística. He luchado siempre con buena voluntad, he sido siempre un obrero del arte, y el nombre que pueda tener en Cataluña, lo debo en primer lugar á los autores que me han estimulado de continuo. Yo creo sinceramente, que estoy al principio del camino, y que Madrid es mi primera estación.»

No es aventurado augurar una campaña brillante al célebre artista.

El abono abierto en el teatro de la Comedia para las veinte funciones en que se darán á conocer las obras más notables del teatro catalán, ha dado excelentes resultados, y especialmente en los días de moda será aquella sala el punto de reunión de la alta sociedad madrileña.

E. CONTRERAS
Y CAMARGO



ACTO PRIMERO.—MARIO CAVARADOSSI, Si. Hompanera.—FIORIA, Sra. Mesa

Fot. Gofii

LA TOSCA

DRAMA EN CUATRO ACTOS, ORIGINAL DE MR. VICTORIANO SARDOU, ADAPTADO Á LA ESCENA ESPAÑOLA POR LOS SRES. LLANA Y FRANCOS RODRÍGUEZ, ESTRENADO EN EL TEATRO ESPAÑOL

La nota culminante de la breve temporada hecha en el Español por la compañía del señor González Hompanera, ha sido el estreno de la adaptación hecha por los señores Llana y Francos Rodríguez, del drama de Sardou *La Tosca*, que en idioma extranjero y por artistas eminentes, había sido representado en Madrid, y era, por lo tanto, conocido de nuestro público.

La trágica obra del insigne dramaturgo, que anteriormente habíase representado en ópera, sirviendo de motivo á notabilísimos cantantes para lucir sus dotes, adquiere en la forma teatral en que últimamente la hemos visto representada, mayor intensidad dramática y tonos más sombríos las situaciones verdaderamente terroríficas que en el transcurso de la acción se suceden.

En el primer acto, que tiene por escena el interior de un templo, aparece el noble pintor Mario Cavaradosi, que tildado de revolucionario, y para esquivar la vigilancia de que es objeto y destruir las sospechas que su origen inspira, y á fin de permanecer tranquilo cerca de su adorada, la insigne artista Fioria, á la sazón la cantante predilecta del ilustre público romano, se ha ofrecido á pintar algunos cuadros religiosos en las capillas de la Iglesia, sin exigir por ello retribución alguna, haciendo suponer que á tanta generosidad lo im-

pulsa su amor al arte. Próximo el instante en que ha de dar por terminada su tarea del día, y cuando espera impaciente la visita de Fioria, que acostumbra á ir en su busca todas las tardes, aparece en el templo Angelotti, un aristócrata, que sometido á proceso, ha conseguido fugarse del castillo de Santo Angelo, en que se encontraba recluso.

Al conocer Cavaradosi las desdichas que pesan sobre el noble, sus generosos sentimientos le impulsan á ofrecerle protección y amparo, no haciéndole vacilar en su proyecto la convicción de que su conducta pone en grave riesgo su tranquilidad y su vida, puesto que si llega á ser descubierta su complicidad, será perseguido por los rigores de la justicia.

Después de una escena amorosa entre el pintor y la insigne artista, el estampido del cañón del Santo Angelo anuncia que la evasión del aristócrata preso ha sido descubierta, y poco después, el propio regente de policía, el feroz Scarpia, acompañado de sus esbirros, entra en el templo, donde sospecha que se ha refugiado el noble, para practicar un registro.

Por fortuna, este ha podido huir disfrazado convenientemente, y Cavaradosi no se encuentra tampoco en la Iglesia. Pero Tosca vuelve en busca de su amante, y el jefe de policía la interroga.